



Cómo se elige un nuevo papa

Estamos seguros de que es el eterno Pastor quien guía con la fuerza de su Espíritu a su rebaño, asegurándole, en todo tiempo, pastores elegidos por él.

Papa Benedicto XVI, Discurso a los Miembros del Colegio Cardenalicio, 22 de abril de 2005

CÓMO SE ELIGE UN NUEVO PAPA

POR JOHN THAVIS, CATHOLIC NEWS SERVICE

La votación de los cardenales para elegir al nuevo papa tiene lugar tras las puertas cerradas de la Capilla Sixtina, siguiendo un procedimiento sumamente detallado revisado por última vez por el papa Benedicto XVI.

Según las normas, las votaciones secretas se pueden emitir una vez en el primer día del cónclave, luego normalmente dos veces durante cada sesión subsiguiente por la mañana y por la tarde. Salvo por pausas periódicas, la votación continúa hasta que se elige un nuevo pontífice.

Sólo los cardenales menores de 80 años cuando empieza la “sede vacante”, o el periodo comprendido entre la muerte o renuncia legal de un papa y la elección de su sucesor, califican para entrar en el cónclave y votar por el próximo papa. En teoría, cualquier católico varón bautizado puede ser elegido papa, pero la ley actual de la Iglesia dice que debe convertirse en obispo antes de asumir el cargo; desde el siglo XV, los electores siempre han elegido un colega cardenal.

Cada votación se inicia con la preparación y distribución de las papeletas por dos maestros de ceremonias, que figuran entre las pocas personas aparte de los cardenales admitidas en la capilla al comienzo de la sesión.

A continuación, se eligen al azar los nombres de nueve cardenales electores: tres para servir como “escrutadores”, o jueces electorales; tres para recoger los votos de los cardenales enfermos —si los hubiera— que permanecen en sus habitaciones en la Domus Sanctae Marthae, y tres “revisores” que verifican el trabajo de los escrutadores.

La papeleta es rectangular. En la mitad superior está impresa la frase latina “Elijo in Summum Pontificem” (“Elijo como Sumo Pontífice”), y la mitad inferior está en blanco para que se escriba el nombre de la persona elegida.

Después de que todos los que no son cardenales han dejado la capilla, los cardenales llenan sus papeletas en secreto, de forma legible, y las doblan dos veces. Mientras tanto, se recogen y se llevan de vuelta a la capilla las papeletas de los cardenales enfermos.

Cada cardenal luego camina hacia el altar, levantando su papeleta doblada para que pueda ser vista, y dice en voz alta: “Pongo por testigo a Cristo Señor, el cual me juzgará, de que doy mi voto a quien, en presencia de Dios, creo que debe ser elegido”. Pone su papeleta en un plato, o patena, y luego la introduce en un receptáculo, tradicionalmente un cáliz de gran tamaño.

Cuando se han depositado todas las papeletas, el primer escrutador sacude el receptáculo para mezclarlas. Luego transfiere las papeletas a una nueva urna, contándolas para asegurarse de que se corresponden con el número de electores.

Se leen las papeletas. Cada uno de los tres escrutadores examina cada papeleta una por una, y el último escrutador dice en voz alta el nombre escrito en la papeleta, para que todos los cardenales puedan registrar el conteo. El último escrutador va cosiendo todas las papeletas con aguja e hilo a través de la palabra “Elijo”, para que se mantengan juntas.

Después de que se han leído los nombres, se cuentan los votos para ver si alguien ha obtenido la mayoría de dos tercios necesaria para ser elegido. Luego, los revisores vuelven a verificar el trabajo de los escrutadores para detectar posibles errores.

En este punto se recogen las notas manuscritas tomadas por los cardenales durante la votación para quemarlas con las papeletas. Si la primera votación de la sesión de la mañana o de la tarde no es concluyente, normalmente sigue de inmediato una segunda votación, y las papeletas de ambas votaciones se queman juntas al final.

Si el cónclave no ha elegido papa después de 13 días, los cardenales hacen pausa para un día de oración, reflexión y diálogo, y luego pasan a una segunda vuelta electoral entre los dos cardenales que hayan obtenido más votos en la votación anterior. Estos dos cardenales no votan en la segunda vuelta, aunque permanecen en la Capilla Sixtina.

Una vez se elige papa, las papeletas se queman inmediatamente. Por tradición, las papeletas se queman en seco —o con aditivos químicos— para producir humo blanco cuando se ha elegido papa; se queman con paja húmeda u otros químicos para producir humo negro cuando la votación no ha sido concluyente.

EL PERIODO ENTRE PAPAS INCLUYE MUCHOS ELEMENTOS IMPORTANTES

POR CAROL GLATZ, CATHOLIC NEWS SERVICE

Cuáles son los elementos más importantes del “interregno”, o periodo de transición entre papas?

- Al principio de la “sede vacante” el Colegio Cardenalicio asume el gobierno de la Iglesia.
- La Curia Romana pierde la mayoría de cardenales supervisores y no puede actuar sobre asuntos nuevos.
- El Colegio Cardenalicio inicia reuniones diarias en el Vaticano para tratar asuntos eclesiásticos limitados y los arreglos para el cónclave.
- Los cardenales menores de 80 años entran en cónclave entre 15 y 20 días después del comienzo de la “sede vacante”.
- La votación para un nuevo papa se lleva a cabo dos veces cada mañana y cada tarde; se necesita una mayoría de dos tercios para su elección.
- Poco después de la elección del papa, se anuncia su nombre y él ofrece su primera bendición al mundo en la Plaza de San Pedro.

ORACIÓN PARA LA ELECCIÓN DEL PAPA

MISAL ROMANO, ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que como pastor eterno conduces a tu grey con solicitud constante, concede a tu Iglesia un pontífice que te agrade con su santidad de vida y se consagre enteramente al servicio de tu pueblo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

CÓMO SE NOMBRA UN PAPA

UNIVERSI DOMINICI GREGIS, No. 87

Realizada la elección canónicamente . . . el primero de los Cardenales por orden y antigüedad, en nombre de todo el Colegio de los electores, pide el consentimiento del elegido

con las siguientes palabras: ¿Aceptas tu elección canónica para Sumo Pontífice? Y, una vez recibido el consentimiento, le pregunta: ¿Cómo quieres ser llamado? Entonces el Maestro de las Celebraciones Litúrgicas Pontificias . . . levanta acta de la aceptación del nuevo Pontífice y del nombre que ha tomado.

REFLEXIÓN DEL PAPA BENEDICTO XVI

DISCURSO A LOS PEREGRINOS ALEMANES, 25 DE ABRIL DE 2005

Al inicio de mi camino en un ministerio en el que jamás había pensado y para el que no me creía preparado, todo esto me proporciona gran fuerza y ayuda. ¡Que Dios os recompense!

Cuando, lentamente, el desarrollo de las votaciones me permitió comprender que, por decirlo así, la guillotina caería sobre mí, me quedé desconcertado. Creía que había realizado ya la obra de toda una vida y que podía esperar terminar tranquilamente mis días. Con profunda convicción dije al Señor: ¡no me hagas esto! Tienes personas más jóvenes y mejores, que pueden afrontar esta gran tarea con un entusiasmo y una fuerza totalmente diferentes. Pero me impactó mucho una breve carta que me escribió un hermano del Colegio cardenalicio. Me recordaba que durante la misa por Juan Pablo II yo había centrado la homilía en la palabra del Evangelio que el Señor dirigió a Pedro a orillas del lago de Genesaret: ¡Sígueme! Yo había explicado cómo Karol Wojtyła había recibido siempre de nuevo esta llamada del Señor y continuamente había debido renunciar a muchas cosas, limitándose a decir: sí, te sigo, aunque me lleves a donde no quisiera. Ese hermano cardenal me escribía en su carta: “Si el Señor te dijera ahora ‘sígueme’, acuérdate de lo que predicaste. No lo rechaces. Sé obediente, como describiste al gran Papa, que ha vuelto a la casa del Padre”. Esto me llegó al corazón. Los caminos del Señor no son cómodos, pero tampoco hemos sido creados para la comodidad, sino para cosas grandes, para el bien.

Así, al final, no me quedó otra opción que decir sí. Confío en el Señor, y confío en vosotros, queridos amigos. Como dije ayer en la homilía, un cristiano jamás está solo.

Copyright © 2013, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Todos los derechos reservados.

Las citas de *Misal Romano* © 1983, Conferencia Episcopal Mexicana.

Las citas de *Universit Dominici Gregis*, copyright © 1996, Libreria Editrice Vaticana (LEV); papa Benedicto XVI Discurso, copyright © 2005, LEV. Todos los derechos reservados.

Visite uscbbpublishing.org o llame gratis al 800-235-8722 para hacer pedidos. Visite uscbbpublishing.org, Amazon y iTunes para ver recursos de la USCCB disponibles en formato electrónico.



USCCB
COMMUNICATIONS

Publication No. 7-867
Washington, DC
ISBN: 978-1-60137-867-5

